

Humor en la crisis:

El arte de pasar la responsabilidad al consumidor



Pelagio A. Deveras

Cualquier ciudadano es capaz de contribuir a agudizar la crisis económica. Simplemente tiene que disminuir los gastos y el consumo, el comercio deja de vender en tanto que las empresas desaceleran la producción y empiezan a despedir personal.

El razonamiento corresponde a Narciso de la Hoz, un ingenioso periodista, redactor de El Tiempo de Bogotá, que por su actividad diaria absorbe por los poros los acontecimientos económicos en su país.

Como sucede en Bolivia, los ciudadanos de Colombia o de cualquier otro país latinoamericano, vienen actuando en forma similar en el mercado. La población de todos los estratos, asalariados o no, han visto disminuidos sus ingresos y, en consecuencia, ha reducido paulatinamente su nivel de consumo y, por supuesto ahorro.

¿Qué pasa si todos los habitantes, voluntaria o involuntariamente, mantienen esta conducta en el mercado? El país en cuestión tiende a paralizarse ya que la venta de unos es el ingreso de otros. Cuando hay un "corto circuito" de la actividad económica, se produce el fenómeno de la recesión. Es lo que viene ocurriendo en la situación actual de muchos países del Continente.

El comercio, la industria, el sector financiero, la construcción han disminuido su actividad desde 1999 agudizando los niveles de empleo. La tasa de crecimiento del país y del resto del área se encuentra debajo de los niveles de crecimiento de la población. No se espera que a mediano plazo la economía revierta esta tendencia.

Jhon Maynard Keynes, sostenía que lo que es válido para una persona (abstenerse de consumir, por ejemplo) no lo es para el conjunto de la economía. Con esto quiso decir que en las épocas de crisis, el ahorro puede tener efectos contraproducentes.

Se supone que en estos casos, cuando los consumidores actúan racionalmente, reduciendo sus gastos y las empresas su inversión, por temor a un futuro incierto, el Estado debe entrar a jugar un papel preponderante en la economía, construyendo viviendas u obras públicas, como se

lo pidieron recientemente los economistas y diversos sectores al gobierno boliviano.

Pero, ¿qué pasa si por falta de dinero o porque el enfoque de los Ministerios de Hacienda y Economía no se toman las sugerencias? La economía quedará a la deriva. Por este motivo, los empresarios y la población de Santa Cruz, Cochabamba, Tarija, Oruro, recurren a sus respectivos Comité Cívicos para declarar "estados de emergencia" ante la virtual paralización de su economía regional.

Recesión

Explicar el problema de la crisis no es tan complejo. Un par de economistas norteamericanos, Joan y Richard Sweeney, utilizaron, hace 20 años, su experiencia con el cuidado de niños para explicar pedagógicamente el concepto de la recesión en la economía.

La historia arranca con la creación de una cooperativa por parejas recién casadas. El principio básico consiste en turnarse para cuidarlos. A cambio, crearon un sistema de pagos consistente en unos vales o cupones. Cada vez que la pareja X salía, debía pagarle a Y un vale. Y viceversa.

Durante un tiempo el sistema funcionó. DE un momento para otro, sin embargo, las parejas, previendo cualquier imponderable más adelante, no querían salir los fines de semana y, entonces, comenzó a escasear el número de vales, debido a que no había intercambio.

Se acabaron las posibilidades de cuidar niños; luego no había forma de obtener nuevos vales (nadie quería desprenderse de los suyos). Ni de salir, porque las parejas querían conservarlos... Un círculo vicioso.

En el lenguaje económico, la decisión de las parejas de dejar de salir por ahorrar cupones para usarlos eventualmente más adelante, les estaba saliendo costosa; la cooperativa había entrado en una recesión.

En el ejemplo original, la cooperativa estaba integrada por abogados (o personas que no

entendían de economía) y por eso no pudieron comprender que estaban enfrentando un problema monetario, de escasez de efectivo. La solución era imprimir más cupones como efectivamente se hizo para superar la recesión.

Salida a la crisis

Volviendo a la realidad del presente, y dicho en términos sencillos, si en medio de la recesión todos tratamos de mantener o de aumentar nuestras tenencias de dinero en efectivo, el resultado termina siendo desastroso, aunque esa sea una actitud racional. Lo mismo puede suceder si, por la utilización de diversos instrumentos, fiscales o monetarios, junto a otros factores exógenos a nuestra economía se produce una considerable disminución de los ingresos del público. El fenómeno es el mismo: la gente se abstiene de consumir obligada por sus escasos ingresos, esto quiere decir que no existe ahorro.

La crisis puede empeorar, especialmente si las autoridades económicas se demoran mucho en reaccionar.

En reiteradas oportunidades, los economistas e incluso las tendencias políticas de la oposición al gobierno, ha coincidido en señalar que la actual crisis ha empeorado porque las autoridades nacionales ligadas al sector de la economía se empeñaron en reconocer la presencia de la crisis recesiva. Las explosiones de descontento social de los meses pasados, los sucesivos pronunciamientos en torno a la crisis de los empresarios obligó a las autoridades nacionales a reconocer la realidad.

Ahora, la encrucijada que enfrentan las autoridades no es sencilla. Por una parte, están las opiniones de algunos analistas que le sugieren al gobierno adoptar medidas de tipo fiscal y contrarrestar todo tipo de restricciones para aumentar la inversión pública. Mientras que el Ministerio de Hacienda mantiene invariable las políticas cambiaria, crediticia y monetaria. El publicitado Programa de Reactivación Económica (PRE) no ha cumplido los objetivos previstos por las autoridades del sector.

Algunos economistas y empresarios han sugerido la posibilidad de devaluar más, pero dado que el dólar vale hoy lo que determinan el mercado, el Emisor y el propio gobierno han descartado de plano esa opción. Más aún, en los últimos meses se percibe que la moneda nacional se ha revaluado y nada indica que esa tendencia vaya a cambiar en el corto plazo.

Las autoridades nacionales y muchos economistas han levantado el grito al cielo ante las propuestas de aumentar el gasto público y tomar, temporalmente, el manejo del dólar para inducir un mayor ritmo de devaluación. En realidad, anclados en el pasado hiperinflacionario, se colocan algodones a los oídos y cierran los ojos para evitar que sus pasos se desvíen un milímetro de la consabida línea de conducta "austera", cuidando celosamente la caja de caudales, prefieren la restricción equivalente al inmovilismo. Creen que esta conducta es más segura, pese a que faltan los cupones que permitirían movilizar nuevamente la

cooperativa de cuidado de niños, del ejemplo citado.

Otros economistas han sugerido al gobierno poner en funcionamiento "la maquina" de imprimir para inyectar liquidez a la exangüe economía y, vía municipios, se otorgue créditos para financiar obras públicas en los centros importantes como en los más alejados del país. Un agresivo programa de obras públicas, en vez de cobrar nuevos impuestos como lo fue el inefectivo ICE creado para evitar la elevación de los hidrocarburos lo cual indujo a una

mayor recesión, al menos en unidades productivas afectadas. Hasta ahora ninguna de las propuestas ha sido acogida.

Por ahora no queda más remedio que seguir esperando los resultados de la propuesta de reactivación económica, vía reprogramación crediticia. Los informes del sistema financiero son alentadores, sin embargo, tomamos la frase de Keynes: usted puede llevar el caballo a la fuente, pero no puede obligarlo a beber... ■

Presencia de la SRJ en la página Web

Gabriel Salinas Ríos¹

Luego de la explosión producida entre los años 1995/96, cuando Internet se hace presente en nuestro país, sin prisa pero sin pausa, las instituciones y empresas bolivianas comienzan a formar parte de la red.

Si bien nadie puede formular con seguridad las claves del éxito de un sitio en la Web y mucho menos afirmar los postulados seguros para que sea eficiente, es una necesidad la de estar visible en la red mundial

La Superintendencia de Recursos Jerárquicos, que inicia sus funciones luego de la promulgación de la Ley que la crea el 15 de junio del 98, determina la necesidad de implementar una estrategia comunicacional integral, la cual contiene entre sus aspectos importantes el de desarrollar un site para llegar y mostrar a Bolivia y el mundo sus funciones, atribuciones y fines establecidos. Además de obtener información y generar información es decir una comunicación con retroalimentación, tratar con este medio de acercarse a la gente y ponerse a la disposición de los requerimientos de información del público en general, brindar la posibilidad de que el visitante pueda imprimir y guardar la información que sea de su interés, tanto en español como en inglés (idioma predominante en la red.

Sin lugar a dudas el proyecto va tomando forma y se hace realidad en el mes de marzo del 99 cuando la SRJ, disponía de una cantidad de material considerable para aportar al conocimiento y a la sociedad en su conjunto. Luego de realizar y recibir diferentes ofrecimientos de servicios de diseño e implementación, se contrata a la empresa Khainata. A esta empresa se le solicita alojar las páginas en un server en EEUU, por la rapidez y fluidez tecnológica. El dominio (URL) es elegido de acuerdo a criterios de facilidad, utilidad y posicionamiento, es por ello que se responde a:

- www: world wide web
- srj: Superintendencia de Recursos Jerárquicos.
- gov: Institución del sector público de un país.
- bo: Bolivia.

Una vez terminado el trabajo y puesto en la red mundial era necesario monitorearlo.

Para la evaluación de estas páginas se toman en cuenta:

- Velocidad de transmisión de datos: Este es un factor clave que determinan la rapidez con la que los visitantes navegan el sitio.
- Conexión con un proveedor serio: Se cuenta con un server en EEUU, que asegura un permanente acceso las 24 Hrs. del día, evitando la situación de "caída del sistema".

- Control del sitio: El poder realizar las modificaciones o actualizaciones desde nuestro lugar (La Paz-Bolivia).
- Seguridad: Los intentos de "hackeo" (ataque de delincuentes informáticos) a nuestro sitio (virus) para lo cual el hosting esta provisto de todos los requerimientos necesarios para controlar y defenderse de estas situaciones.
- Escalabilidad: Por el momento sólo un puñado de navegantes visitaron nuestro sitio, pero estamos seguros que a mediano plazo éste puede transformarse en cientos de miles. Nuestro site esta preparado para responder a esta demanda de forma adecuada (capacidad de conexión y ancho de banda).
- Estadísticas: Es la única herramienta que nos permite conocer quienes visitan nuestro sitio, así como un sinnúmero de detalles que luego de ser analizados hacen que podamos optimizarlo. En el mes de lanzamiento se consideró no hacer del sitio un lugar muy visible hasta no afinar bien sus contenidos, en abril se comunica de la existencia, mediante la inscripción del URL: www.srj.gov.bo en los diferentes motores de búsqueda y se aplica una pequeña estrategia de marketing vía internet, segmentando públicos considerados potencialmente interesados, para lo cual se inicia una investigación de sites relacionados y de e-mails de personas involucradas en el tema regulatorio financiero. Se le da un seguimiento a este tratamiento y se van desarrollando al mismo tiempo más páginas dentro del mismo sitio.

Para ello se han realizado estudios que nos muestran:

a) Nos encontramos actualmente inscritos en más de 63 de los más importantes buscadores en el ámbito mundial.

b) Tuvimos una afluencia creciente de visitantes de:

Marzo:	1,071	Abril:	1,290
Mayo:	6,695	Junio:	3,927
Julio:	6,946		
TOTAL: 19,929			

- Se estima que para esta fecha hemos superado los 20,000 visitantes².

Invitamos a todos los cibernetas a visitarnos, para conocernos y entablar una relación e intercambio de información.

1 Gabriel Salinas es Especialista en Comunicación

2 Datos obtenidos de Hit monitor